

MOSSO



MOSSO LIFE





JORGE TACÑA, ARTISTA CHILENO
 RADICADO EN NUEVA YORK
 JORGE TACÑA, CHILEAN ARTIST BASED IN
 NEW YORK

BELLEZA EN LA CATHARSIS

BEAUTY IN CATHARSIS

RADICADO HACE MÁS DE 40 AÑOS EN NUEVA YORK, EL ARTISTA VISUAL JORGE TACÑA ES UN VERDADERO HITO EN LA HISTORIA DEL ARTE CHILENO, MARCANDO PULSO COMO UNO DE LOS ARTISTAS MÁS RELEVANTES Y SIGNIFICATIVOS DEL PRESENTE QUE RECOGE E INTERPRETA LA PSIQUE NACIONAL CONTEMPORÁNEA.

HAVING BEEN BASED IN NEW YORK FOR OVER 40 YEARS, VISUAL ARTIST JORGE TACÑA STANDS AS A TRUE LANDMARK IN THE HISTORY OF CHILEAN ART, PULSATING AS ONE OF THE MOST RELEVANT AND SIGNIFICANT ARTISTS OF THE PRESENT, WHO CAPTURES AND INTERPRETS THE CONTEMPORARY NATIONAL PSYCHE.

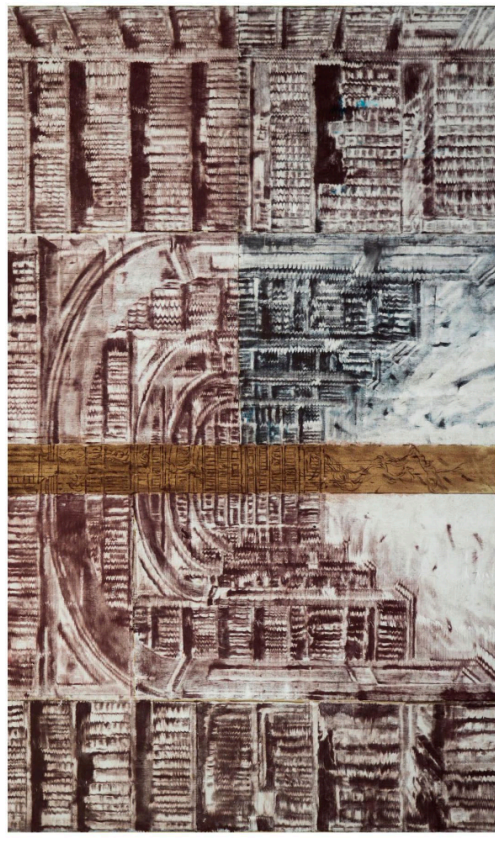
Hablar de Jorge Tacña es como mirarse al espejo y reconocerse en un Chile herido y fragmentado por su historia. La inclemencia de la catástrofe y su paso por nuestro país, así como los quiebres históricos, son parte de lo que el artista dejó plasmado en una obra en la que toda estructura se resignifica. Una de sus más recientes series, "Señal de Abandono", es una reconstrucción de traumas, relatos y afecciones que se transcriben vívidamente a través de un constante ejercicio de reimaginación. De esta manera, multitudes en protestas callejeras, edificios bombardeados en diferentes ciudades del mundo, así como las ruinas de lugares abandonados son comunes en su iconografía y encierran en sí mismos el horror encarnado. Estos estados de catástrofe es para Jorge Tacña una oportunidad para investigar problemas estructurales que utilizan la arquitectura como metáfora, pero que en sí mismos encierran dimensiones psicosociales que permanecen suspendidas en el tiempo. Recursos como la repetición de imágenes y materialidades inusuales en su obra - como el polvo de mármol- aparecen en una clave de obsesión y trauma que evidencia una humanidad que no existe en el hoy. Sólo podemos ser testigos de los efectos de ese actuar humano en diferentes claves de crudeza que se pueden observar en su obra.

Speaking of Jorge Tacña is like looking into a mirror and recognizing oneself in a Chile wounded and fragmented by its history. The harshness of catastrophe and its passage through our country, as well as historical ruptures, are part of what the artist captures in a work where every structure takes on new meaning. One of his most recent series, "Signal de Abandono", is a reconstruction of traumas, narratives, and afflictions vividly transcribed through a constant exercise of reimagining. In this manner, crowds in street protests, bombed buildings in different cities around the world, as well as the

ruins of abandoned places, are common in his iconography and encapsulate embodied horror. These states of catastrophe are for Jorge Tacña an opportunity to investigate structural problems that use architecture as a metaphor but encapsulate psychosocial dimensions suspended in time. Resources such as the repetition of images and unusual materials in his work - such as marble dust - appear in a key of obsession and trauma that evidences a humanity that no longer exists in the present. We can only witness the effects of that human action in different keys of harshness observable in his work.



Señal de Abandono, 1999, acrylic and oil on canvas, 56x69, 143.8x174.8 cm, Jorge Tacña ©



Señal de Abandono 10, 2016, oil and cold wax on canvas, 49x71 1/4x, 124 1/2x181 cm, Jorge Tacña ©



Desde la ciudad de Nueva York - su lugar de residencia hace más de 40 años -, el artista sigue manteniendo un vínculo estrecho con el acontecer del país. Los fenómenos televisados y las noticias sobre Chile son parte fundamental de su reflexión intelectual, junto con imágenes que han recorrido el mundo como el conflicto en Medio Oriente, el bombardeo al Palacio de la Moneda en 1973 y el atentado a las Torres Gemelas en 2001. Su familia ha vivido en carne propia el terror y la desolación cuando sus abuelos emigraron a Chile como consecuencia de la oleada de inmigrantes provenientes de Palestina y Siria como consecuencia de la caída del Imperio Otomano, después de la Primera Guerra Mundial.

From the city of New York - his place of residence for over 40 years - the artist continues to maintain a close connection with the events inside his country. Televised phenomena and news about Chile are fundamental parts of his intellectual reflection, along with images that have circulated worldwide such as the conflict in the Middle East, the bombing of the "Palacio de La Moneda" in 1973 and the attack on the Twin Towers in 2001. His family has experienced firsthand terror and desolation when his grandparents immigrated to Chile as a result of the wave of immigrants from Palestine and Syria following the fall of the Ottoman Empire after World War I (WWI).

August 4th-September 2nd, 2020. Oil and Cold wax on Canvas. 48x77.5m. 124.48x181.6 cm. Jorge Bocca ©

Estas dimensiones históricas han sido, indudablemente, un importante iníflujo para el desarrollo de su lenguaje artístico, en donde las ruinas del paisaje moderno son testimonio visual de la inestabilidad que vivimos en esta época. Habéndonos declarado abiertamente como "enrriego de la política", lo que le interesa a Jorge Tacía es el devenir de la condición humana y el poder de destrucción que el ser humano tiene para consigo mismo. A pesar de que la catástrofe natural también es parte de la narrativa de su obra, Tacía nunca pierde de vista el factor humano y sus transformaciones. En este sentido, el artista inmortaliza

instantes que quedan plasmados en imágenes sublímes, en donde el horror emerge como belleza y relato documental. A pesar de la distancia con su país de origen, Tacía logra concebir una pñitura de memoria, en la que no existe una militancia política sino un atlas de imágenes de la catástrofe resignificadas en el sensorium artístico de su autor. Estas imágenes presentadas como insiatem son una estructura sensible que dialoga en paralelo con la arquitectura que vemos en todo su cuerpo de obra, logrando transmitir dramatismo con y sin presencia de figuras humanas en su contenido.

These historical dimensions have undoubtedly been an important influence on the development of his artistic language, where the ruins of the modern landscape are a visual testimony to the instability we experience in this era. Having openly declared himself as "an enemy of politics", what interests Jorge Tacía is the evolution of the human condition and the destructive power that humans have towards themselves. Although natural catastrophe is also part of the narrative of his work, Tacía never loses sight of the human factor and its transformations. In this sense, the artist immortalizes moments that

are captured in sublime images, where horror emerges as beauty and documentary narrative. Despite the distance from his country of origin, Tacía manages to conceive a painting of memory, where there is no political militancy but rather an atlas of images of catastrophe reinterpreted in the artistic sensorium of its author. These images presented as moments are a sensitive structure that dialogues in parallel with the architecture seen throughout his body of work, effectively conveying drama both with and without the presence of human figures in its content.



Oil and Cold War on Cinema, 100 x 200h, 254 x 508 cm, Jorge Tacía ©

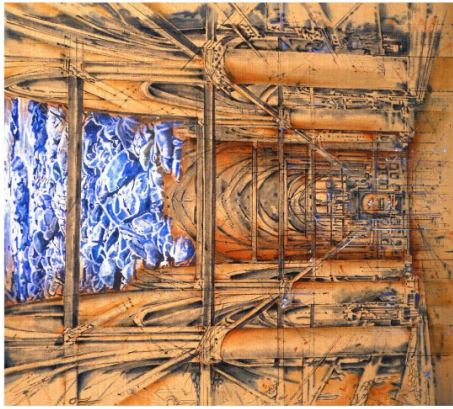
Otro de los temas en los que Jorge Tacá despliega su sensibilidad, es en lo que él mismo ha llamado "tener conciencia periférica", término con el que él se dirige a las relaciones que tenemos con seres desplazados, desprotegidos e ignorados por el grueso de la sociedad. Exposiciones como la que realizó en 1984 para apoyar la causa antirracismo en Estados Unidos en la exposición Art Against Apartheid (AAA), son un primer reflejo de otra de las líneas de reflexión intelectual a las que el artista nos llama en su obra.

Es así como recientemente, Tacá nos lleva al imaginario de las fronteras a través de su instalación "Teoría para una nueva geografía", presentada recientemente en el Teatro Educativo de Panguipulli. En ella, el artista sale de formatos tradicionales como la acuarela y el grabado para trabajar una propuesta que se destaca, sobre todo, por su dimensión colaborativa. De esta forma, y poniendo en valor autorías de oficios artesanales, la obra se compone de un poema titulado "Que venga el otro", de la poeta mapuche Faumelisa Manquepillán, de trabajo textil en leer tradicional con una pieza de gran tamaño realizado por Rossela Collinahué, así como de un bordado colectivo realizado por las manos de Alra Kaechele, Mequel Tirncado, Adela Ruiz, Erica Espinoza, Sonia Figueroa, Erna Vásquez y Guadalupe Troncoso. Por último, la instalación se completa con el trabajo de cerámica, realizado por integrantes de la Agrupación Cultural Alfarería Pitén Widiulken.

Finalmente, podemos decir que el trabajo de Jorge Tacá se mantiene constantemente en movimiento, manteniendo una consonancia con los tiempos que la contienen y llevando las relaciones sobre "lo otro" a niveles que desplazan la discusión de los orígenes de su obra hacia diálogos actuales y vigentes. No hay duda de que Jorge Tacá seguirá dando qué hablar no sólo por lograr pensar y repensar lenguajes visuales de larga vigencia del tiempo, sino también por su visión de construir un legado a través del testimonio y la memoria. De esta manera, mientras el artista se mantenga en obra activa, podremos seguir constatarlo, a través de su obra, la pulsión de un país herido con cicatrices que han hecho del horror una latencia imborrable en el sentir-pensar nacional.



Out of Focus Swires, Out of Focus, 1989. Oil on Canvas 60x60cm. 152.4x152.4 cm. Jorge Tacá ©

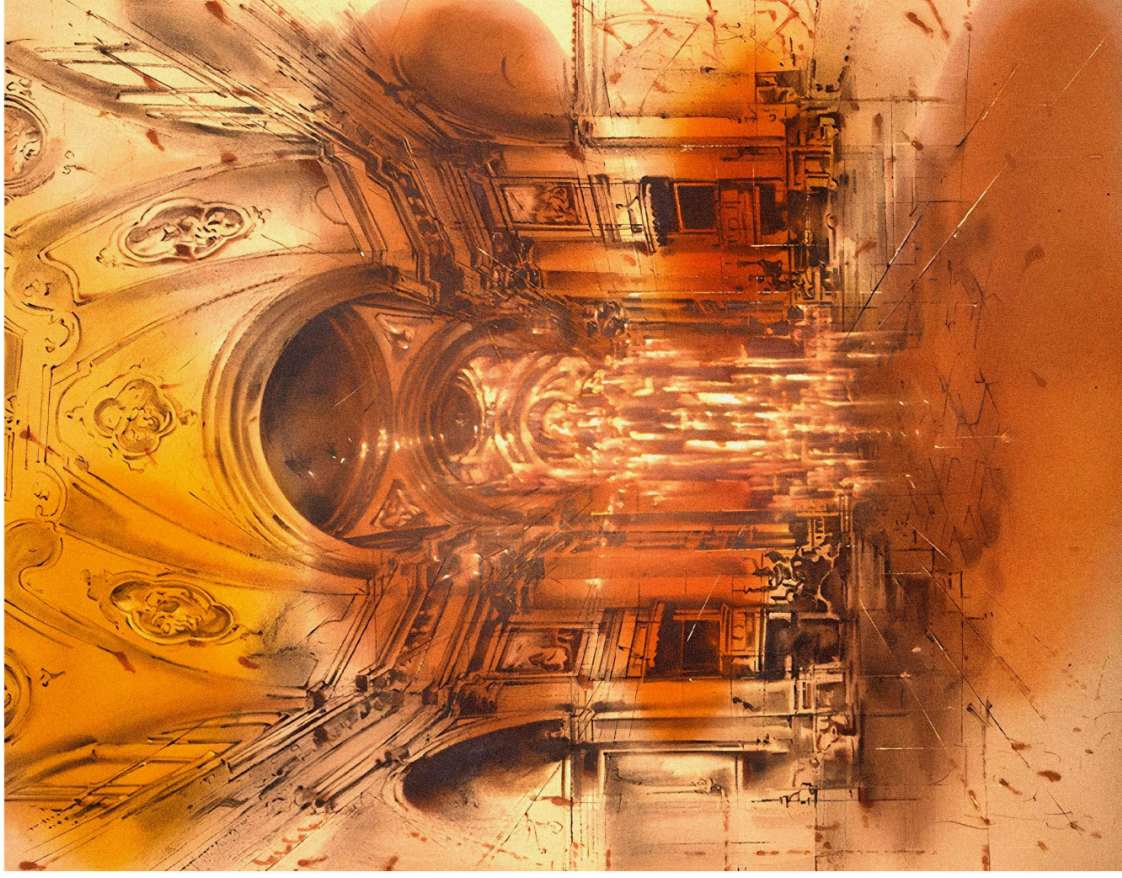


Historical composition n°7, 2001. Oil on jute, 176.5 x 160 cm. 69.5 x 62.9 cm. Jorge Tacá ©

Another theme in which Jorge Tacá displays his sensitivity is what he himself has called "having peripheral awareness", a term he uses to refer to the relationships we have with displaced, unprotected and ignored beings by the majority of society. Exhibitions such as the one he held in 1984 to support the anti-racism cause in the United States (US) in the Art Against Apartheid (AAA) exhibition are an initial reflection of another line of intellectual reflection to which the artist calls us in his work.

Thus, recently, Tacá takes us to the imaginary of borders through his installation "Teoría para una nueva geografía" (Theory for a New Geography), recently presented at the Panguipulli Educational Theater. In it, the artist moves away from traditional formats such as watercolor and engraving to work on a proposal that stands out, above all, for its collaborative dimension. In this way and valuing authorships of artisanal trades, the work is composed of a poem titled "Que Venga El Otro", by the Mapuche poet Faumelisa Manquepillán, traditional textile work on a large piece done by Rosalía Collinahué, as well as a collective embroidery done by the hands of Alra Kaechele, Mequel Tirncado, Adela Ruiz, Erica Espinoza, Sonia Figueroa, Erna Vásquez and Guadalupe Troncoso. Finally, the installation is completed with ceramic work, done by members of the Cultural Group Alfarería Pitén Widiulken.

In conclusion, we can say that Jorge Tacá's work remains constantly in motion, maintaining a consonance with the times that contain it and taking reflections on "the other" to levels that shift the discussion from the origins of his work to current and relevant dialogues. There is no doubt that Jorge Tacá will continue to be talked about not only for his ability to think and rethink visually long-lasting languages of time but also for his vision of building a legacy through testimony and memory. In this way, as long as the artist remains in active work, we will continue to witness, through his work, the impulse of a wounded country with scars that have made honor an indelible latency in the national spirit.



Historical Composition 6, 2001. 80x64cm. 208.3 x 162.0 cm. Jorge Tacá ©